

# MONTEVIDEO CÓMICO



D<sup>o</sup> JUAN MANUEL BLANES



**DIRECTOR**  
**JUAN SANUY**

Colaboracion y anónimos se reciben  
hasta el jueves.

La correspondencia á nombre del director.

**AÑO 1**

Septiembre 16 de 1894

**Nº 5**

SEMANARIO FESTIVO  
SUSCRICION

|                  |         |
|------------------|---------|
| Un mes           | \$ 1.00 |
| Semestre         | » 5.00  |
| Número corriente | » 0.30  |
| Número atrasado  | » 0.40  |

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
de venta en todas las librerías.

Administracion Provisoria: RINCON 27  
MONTEVIDEO



Los pinceles son su fuerte  
Y su gloria es de verdad;  
Pintó la FIEBRE con suerte,  
Pues la que tanto dió muerte  
A él le dió... inmortalidad!

## SUMARIO

TEXTO — LA SEMANA, por Ruy Blas—PROPIO Y AGENO, por Juan García — ALGUN DE LA MUJER, por Gerardo Pérez—FALGUE, por M. T. Rio—FERNANDELOS, por Edouard de Montigny — LA CAPELLANA, por Juan de la Cruz Ferrer—LA BALADA DEL ASESINO DE HUIDO, por Ruben Darío — SILENTIA CONDUCIONAL, por Melitón — AFRAMA, por Max — TEATROS, por Valdemecum—CORRESPONDENCIA.

GRABADOS — DON JUAN MANUEL BLANES—OJEN PUNA A OJEN—ALGUN DE LA MUJER—LA CAPELLANA—TEATROS—EMERITE NOVELLI, y varios ilustrados en el texto por J. Sany.



La comida del 7, como maliciosamente llama un colega a la que en señal de aproximación y reconciliación ofreció el Doctor Herrera a ciertos personajes, ha sido el tema obligado de la semana.

No precisamente la comida, porque lo que se come el 7 ya no está el 8, cuando ya preocupar á nadie, sino las cartas á que ha dado lugar el tal banquete, sea ó lo que haya sido.

Y no tampoco por las tales cartas que, excepción hecha de la del General Carámbula, (la más misteriosa, suponíamos—antes de leerlas—lo que podrían contener.

Lo que ha preocupado más la atención del respetable público, ha sido la resurrección de ciertos personajes que dormían el sueño de... la historia.

Muñoz, Carámbula, Martínez, Tavolara y... otros, no existían ya en la memoria popular sino en el estado de fósiles antilimporios.

Apenas si vivía en ella un vago recuerdo de la boa tradicional de Tavolara.

Para todo el mundo, esa gente hacia mucho tiempo que había entregado el *rosquete*.

Mas la comida del 7,

Cual la famosa trompeta,  
A la turba siempre inquieta  
Despertó en un periquete.

Y sonó la hora de las aproximaciones.

Y Tavolara, nuevo San Pedro de la reconciliación, levantó la bandera de la paz.

Y fué á colocarse entre hervieristas y tajistas.

Y Julio apoyó con fuerza á Tavolara en su obra redentora, conciliadora y... aproximadora.

Y Carámbula, gran calmación de la hueste tajista, sonrió en presencia del lábaro *tavolariano*.

Y dijo con acento profético: yo iré al banquete... si me convidan.

Y Julio, por consejo de José Antonio, invitó á Benigno y á Melitón, digo, á Carámbula, á Martínez y á Melitón, los tres *pies del gato*, no, los tres grandes apóstoles del tajismo.

Y estos, que vieron en el convite un *intento de descabello*, no pisaron el palito.

Y se quedaron tranquilamente en sus casitas.

Y Julio, Tavolara, Juan Augusto, y otro amigo, hubieron de comerse entre los cuatro la comida destinada para ocho.

Y no hubo aproximación, reconciliación ni indigestión.

¡Indigestión!... Si señor;  
(Y el negarlo ya es bobada.)  
Se indigestó... la *fumada*  
De Carámbula al Doctor.

La galantería de Don Julio,—*margaritas porcos*, como dice *El Heraldo*—fué malignamente interpretada por Don... Benigno.

Quien, (creyéndose siempre un personaje de mediana importancia,) le sacó el cuerpo á la... fórmula.

Al hombre le olió á indecencia esa de la *aproximación* y le echó suerta al convite, después de haberse relamido los labios pensando en las *buenas cosas* que lo esperaban en casa de Don Julio.

El resultado fué que Don Benigno, á quien, según parece, Don Julio le zurró la balauza en otro tiempo, no quiso sentar paza de tanto de curiarlo, no fué al banquete.

Ni Melitón, ni Valentin, ni los otros convidados. Que podrán ser tantos... pero no de capirote. Las comidas de *afa*, se habrán dicho *los tres pies del...* tajismo, suelen indigestarse.

Y no fueron al banquete  
Que los brindaba el Doctor,  
Según garzón, por temor  
De recibir un *porrete*.

A propósito del mismo asunto.

(Cuan ustedes una conversación pescada al viento.

—¿Qué te parece, hermano Melitón? Nos creían muertos y cádate aquí que resuscitamos de una manera estrepitosa.

—Mesmo, Benino; habemos daó un golpe a sarapantoso. Los dijuntos se levantan pa pitarse á Julio y á esos aduleses que lo rodean porque se les antoja que entuavía conserva el mando.

—¿Lindo papelon han hecho los *doctores*? Cualesquier general, como nosotros, se los pita cuando se le da gusto y gana.

—Pero decime, Benino: ¿José Antonio es doctor?

—¡Por qué me lo preguntas, Melitón?

—Como me hablas de *doctores* y en la cosa no ha andao mas que Julio....

—Es una mala costumbre, porque Julio tampoco es *doctor*. Pero á todo esto, ¿qué te ha parecido mi carta?

—Lindaza, no más; pero se me hace que no es tuya.

—¿Y qué hay con eso? Tampoco la de José Antonio es de José Antonio.

—¡No digas! y ¿de quién es entonces?

—No te mames el dedo, hombre, que se te va á estirar una uerata. ¿De quién la de ser? ¿De Julio? Por lo menos, no dice en ella sino lo que el otro le hizo decir.

—¿Y le metió la firma como si fuera suya?

—Es de él... tanto, como la otra es mía. Y, hablando de todo un poco, es cierto que fuistes á ver á Juan?

—Ciertazo. En cuanto recibí la invitación rumbié 18 abajo y me metí en su casa.

—¿Y qué te dijo el hombre? ¿Se sonrió ó se atufó?

—Y que se ríeja el amigo Juan!... Dende que salió Presidente por... casualidad, no hay modo de aviriguar lo que pasa en su pellego. Le conté el cuento y cuando me se figuraba que se le iba á fruncir aquello, se quedó mirándome el dedo.

—¿Hombre!...

—Diré lo te cuento, Benino. Ni relinché de gusto ni bufé de rabia. Aquí, pa entre nosotros, se como te lo pienso. Pa mí, Juan no tiene permiso pa enojarse, ni pa ríirse tampoco.

—Melitón! no te metás en esas cosas, porque se te escuchan vas á parar á la gran China.

—¿Qué te tengo miedo!... Cuando este enterio no se lo ha hecho fruncir, no se le fruncir ni se le fruncirá en la perra vida!

Pasó por un caminito,  
Pasó por otro....

Y basta de chismografía.

RUY BLAS.



La China y el Japón siguen zurrándose por si el rey de Corea es guapo ó feo, á yanda Madagascar con los franceses á garrotado limpio ó poco menos.

Las bárbaras kabilas, que sus jaiques pasean á la izquierda del Estrecho, están dando disgustos soberanos al soberano rey de los marruecos.

Los carlistas se agitan en España; en Chypre los ingleses van á menos; en Bolivia se zurren la badana y en el Brasil impera el desconcierto.

Es tal el *anarquismo* que domina que hasta Sacarfa mete bulla, muerto, y al oír lo que dicen del cuzillo *ni aun en la paz de los sepulcros creó*.

Los rusos se disponen al combate y aunque Turquia permanece *neutro* la triple alianza, del Sultan no fia, y le dice: *eres turco y no lo creó*.

¡Y á esto se llama paz!... ¡Sarcasmo horrible! Ante tal perspectiva, yo comprendo que haya aquí quien adore al Presidente y aplauda con furor á su gobierno.

Aquí tenemos paz; paz octaviana porque la única guerra que tenemos es la guerra del pan, y esa se salva con dar unos mendrugos á los perros.

Quiso Tavolara con buena intención dar á los tajistas una indigestión, y para el efecto tal manía se dió que puso una mesa cual nunca se vió. Pero los tajistas diciendo que no, dejaron los platos que Julio guisó y con tal motivo no hubo la ocasión de que se pillara tal indigestión.

La Nación, enfadada dice que Bordá es el solo que manda que pincha y corta, y que Don Julio no es más que un empuñador sin más injefo.

Diga el Conde lo que le diere la gana, aquí, además de Bordá, Julio es quien manda, y no lo ignoran, ni el Conde, ni su yerno ni idiotea Bordá.

JUAN GARCÍA.



La primavera es con nosotros. Bendita sea la estación de las flores y los amores.

Como maldito ese invierno eclandiente viejo, solo, que así le llama el rey del decadentismo americano, Rubén Darío.

Maldito, porque arruga las caras, deforma los cuerpos, quema las rosas y deja á los hombres como al amigo Don Antonio..., cuya bella esposa le dió cierto día al lugar de la calle: —Como vendrá ese—Habrá que tenderle.



Aproposito, voy á contaros la historia de ese cántico que he inspirado á un poeta español este gracioso cantar:

Con la copa el torero  
Maneja el bicho,  
Y la mujer al hombre  
Con su abanico.

Una noche, la bellísima Kam-Si, hija de un mandarin muy poderoso, asistía en China á la gran fiesta de las antorchas.

Tan sofocante era el calor, tan irresistible el ambiente, que la doncella hubo de separarse el rostro del antifaz que lo cubría. Pero, como el puñal la aconsejaba, y aún la exigió, no exponer su hermosura á la profanación de las miradas curiosas, agitó rápidamente la mascarilla para hacerse a re con ella, manteniéndola muy cerca del rostro, y consiguiendo así, por la velocidad inverosímil de los movimientos de la muñeca, que la máscara se convirtiera en una especie de velo que no permitió á los hombres reconocer á la mandarina. Las diemias mujeres, en número de ocho mil, encontraron felicísima la ocurrencia, agitaron á su vez las mascarillas y... he aquí el origen del abanico, que surgió en seguida, resultando más cómodo y más práctico que la máscara para refrescar el rostro y tan eficaz ó más que éste para satisfacer las exigencias del pudor.

Este cuadro lo he tomado del natural en una reunión de mi tiempo, allá por el año 68, en que, con Adolfo del Campo, éramos el terror de las pacíficas madres de familia.

Creo que la copia no desmiente al original.  
—Buenas noches, misia Fulana.—Tengalas usted muy buenas, Don...—¿Cómo está usted!—Gracias, bien... Y usted!—Gracias, para servir á usted.—Y la familia!—Buena.—Y los niños!—Todos buenos.—Me alegro.—Gracias, ¿y por casa no hay novedad!—Ninguna.—¿Dios gracias. (Momento de pausa.)—¿Con qué usted tan campante!—Sí, señor. Y usted como si no pasaran años!

¡Oh! Yo soy un roble. (Esta es la única idea positiva y verdadera que hasta ahora han emitido. Nueva pausa.) Pues sí, señor, aquí estamos.—Vaya, vaya, con don Fulano. (Dos minutos de silencio.)—¿Y que dice usted de nuevo!—Usted dirá.—¿Ha visto usted que tiene picotitos!—Ya, ya! (El silencio se hace embarazoso.)—No, la atmósfera no está...—Y sobre todo, los campos... oiga los labradores. (Resolución súbita.)—Bueno, señor don Fulano, que siga usted bien.—Que usted se conserve bueno.—Para servir á usted.—Beso á usted la mano.—Gracias. Expresiones á la familia.—Muchas gracias.

Pasó el furor de la pintura decorativa y sobre sus ruinas se ha comenzado á levantar otro, que está dando ocupación y grandes beneficios á los establecimientos más lujosos de *capilografía* (valga la palabra) que existen en Buenos Aires, donde las niñas y hasta alguna que otra respetable matrona, entran con el cabello negro ó castaño y salen con rebulgentes trenzas de oro, que parece ser el color que por ahora está en mayor presenciamiento.

Si esto no es renegar de la naturaleza y querer enmendar á Dios sus obras magistrales, díganlo los numerosos *quid pro quos* que se producen á cada paso.

A lo mejor, saludamos á una jóven y le damos recuerdos para su hermanita, y resulta que la hermanita es ella, sino que el día antes se ha teñido el cabello, y la niña á quien conocíamos como triguera de cabello negro como el azabache, se ha transformado en una inglesa rubia como las candelas.

Y como la mujer es todo armonía, y las fuceiones, los ojos, el color del rostro y el cabello guardan siempre una relación íntima, que es donde reside el secreto de la belleza, con esos adioses pictóricos la armonía se rompe, el encanto desaparece, y pretendiendo hermosearse, se afana.

Por respeto á la estética, y sin necesidad de recurrir á las áridas predicciones de los moralistas, quedan rubias las rubias y morenas las morenas; que hasta la mancha que interrumpe el verdor de la colina se embellece en el cuadro general del paisaje, como el lunar en la mejilla de nariños y rosas.

Frias y calientes, como dice mi querido y viejo amigo don Pancho Gomez, digno Ministro del Ecuador.

Es decir, noticias buenas y malas, de sociedad. Se prepara Pepe Shau para darnos un baile que haga época en el mundo del buen tono.

Remigio Castellanos perdió una de sus hijas. El ángel que huyó del hogar está en su patria, el cielo.

Misia Isabel de Roosen está ya buena del ataque de influenza.

Mis cumplimientos y felicitaciones. Adolfo Piñeyro me ha prometido uno de sus wals inéditos para *Montevideo Cómico*.

Siempre gañate Adolfo.  
Maruja Cibils Buzaré está enferma, en lo que hace muy mal, porque ahora no tiene el derecho de enfermarse.

El 28 del mes corriente llegarán de Europa las señoras de Pereda.

Se agita de nuevo la idea de recolectar fondos para costear un monumento á Quina-Arraga. Desde ya ofrezco todo mi concurso.

CHRISTIAN PEREZ.

## PALIQUE

A D. P. G. Rey.

En Santa Lucía, Depto. de Florida.

Querido amigo:

¡Jórete que ver la hermosa ciudad engalanada en los días de los grandes festejos y convenirme de que el parto de los 21 días, si laborioso, ha sido proficuo en resultados prácticos para el país, fue todo uno. Solo un pueblo que ha entrado de lleno en un período de *horrada administración y trabajo feando*, puede entregarse en cuerpo y alma, como lo hizo el nuestro, al placer, durante tantos y tan memorables días; que si el gobierno de nuestro su gobernador disponiendo rápidas fiestas, sus gobernados secundaron sus propósitos llenando de alegría calles y plazas. No extrañas, pues, te manifieste que he modificado mi opinión relativa á nuestra organización actual y que no puedo avenirla con la que tú emites respecto á nuestro estado económico y dificultades que nos

Los salones empiezan á cerrarse, la gente huye de la estufa y las gallinas se espolvorean las plumas, apenas aparece un cachito de sol que fortifica, corrobora y aprieta la vida animal y sirve de bitter al aterido espíritu.

Cesarón los Lúnes, los Mártes, Jueves y Sábados de las de Gómez, vamos al decir, por en cambio tendremos las tardes del Praio, las noches de la calle de Sarandi y de los Poicotos.

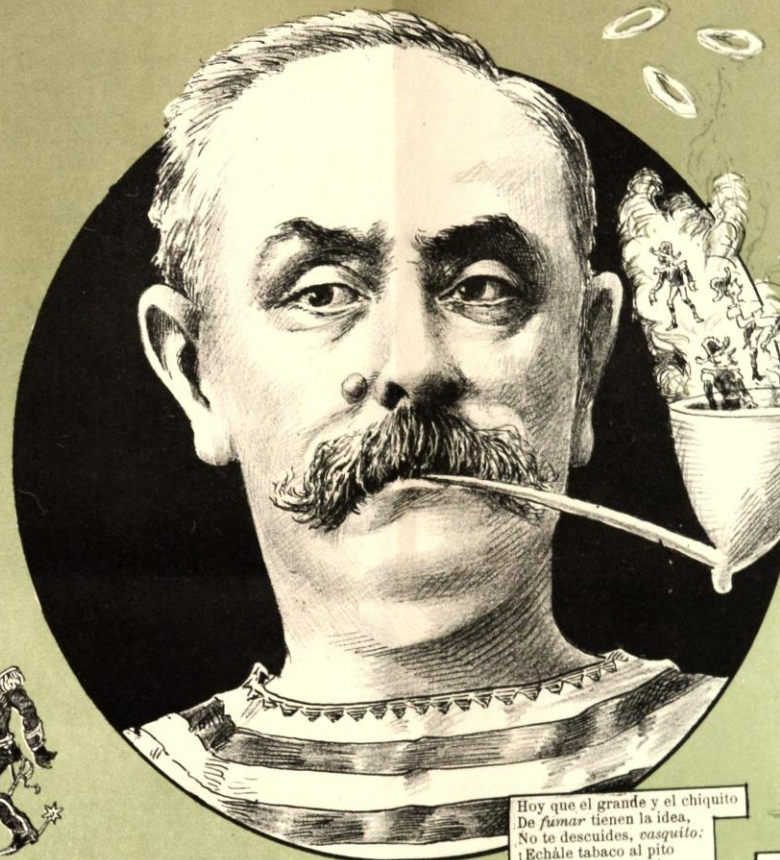
El frac va á la percha y el baul arrojará de su seno el saco rúsculo y los pantalones que han dormido tres meses, luchando á brazo partido por verse libres de los estridores ingleses.

Enmudecerá la calandria de nuestros salones, Rosita Carril, para no hacer morir al zorzal que mimra Marta Costa, ó al canario que, fingiendo arrebatar una migaja de bizcochuelo, besa los rosados dedos de Nina Baring.

Todo lo siento, pero, por propio egoismo, he de ser implacable.

Paso á la estación de las luces y los colores, de las grassas y los abanicos.

# QUIEN FUMA A QUIEN



Me palpita el corazón  
Que habrá reconciliación.



Ya pagarán las quijadas  
La fuerza de las famadas.



Quedó como un negro el  
Coronel.



Fumador afortunado....  
Que siempre sale fumado.



O pasa el mate primero,  
O te tapo el agujero!



Contemplando el dedo  
quedose el General.



¡Que sólo quedan, Dios mio,  
Los muertos, muertos... de frio!

*atrevieran. Ayer no más, mientras descansaba de mis fatigas sobre un colchón con mecenarios que borrega traqueto en arbolada y entre los pliegues de dos *élicas* colijillas, después de apagar, con los dedos mojada *er* saliva, la pesifera mecha de una infame vela de sebo, pensaba yo, cómo nosotros, los habitantes del campo, tomamos por signo de muerte del organismo social el enfriamiento ó parálisis de cualquiera de sus miembros, sin ver que esa frialdad, puede contribuir a dar más vida y mayor vida a partes más importantes del todo. Esto aparte de que, como dice Gaspar, así como en la constitución del individuo hay siempre un órgano defectuoso, tal de la palabra en el capítulo en la familia un Judas, en la municipalidad una plaga, (ó dos ó tres, por que cada municipalidad nuestra representa las siete que azoriza sobre el Egipto) en cada provincia un cazo, (lo que equivale a decir un Jefe Político en cada Departamento) en toda nacionalidad resultan lunares... etc.*

Lo que tú y yo veíamos hasta ahora era el lunar que se nos antojaba berruga; convéncete.

Tú que estás palpando precisamente en ese Departamento los beneficios de una verdadera administración, gracias á las apuradas y propósitos de un Jefe Político modelo, tú, menos que yo, puedes desesperrar del porvenir, ni desconocer el progreso realizado desde el 21 de Marzo último, digame que no concibes que mientras en la Capital se invierten en públicos festejos fabulosas sumas, ese departamento carezca de escuelas públicas y sobre las *miserias forradas* del río Sta. Lucía una madre y su hijo al recién nacido de sus entrañas y lo arroja á la corriente, ceñida á su cuello aún la cinta que hizo veces de dogal, *convenida de la imposibilidad de atender á su criatura; lo que demuestra la miseria que reina en tus pagos.* Permíteme te diga que, aparte de que no admito que sea esa la explicación del crimen, aún siéndolo, el hecho aislado nada significa, ni nada arguye en pro de tus afirmaciones pesimistas. Aquí también, no hace muchos días, otro criminal dió bárbara muerte á una pobre anciana por llevarse sus miserables ahorros, y aquí, donde abundan, á Dios gracias, los *mondados* y el *goffo*, no puede ser tan difícil la lucha por la vida.

Mientras tanto, vé tú la diferencia: ahí se descubre la madre loba y se la somete al imperio de las leyes y eso que el único literato es el Sr. Jefe Político, y aquí, donde tiene que ser lo Comisarios, por que ya echaron... de menos los *analfabetos*, no ha sido posible capturar al matador!

Pero cádate que el papel se acaba y la *pulpería* está lejos y véome obligado á poner puntos suspensivos, (que traducirás á tu antojo) deján lo mucho que decir para otro día.—Cádate, porías dudas, y ordena á tu affmo.

Depos. de Canelones, 194.

M. T. RIO.



La envidia es roedora y concluye por convertir al hombre en continuo calumniador.

Según los más afamados naturalistas el bicho más hermoso, pero también el más dañino, es la mujer.

¿Cuál es la mayor seguridad del bolsillo? El andar siempre solo.—Y su ruina? El andar con amigos.

Préférase una eterna pobreza con honor y respeto, á una gran fortuna adquirida por medios ilícitos é infames.

Es el universo un vastísimo teatro y todos sus habitantes unos consumados farsantes que desempeñan á las mil maravillas, sus respectivos papeles; y todos esos majestuosos edificios de diversas arquitecturas y esos grandiosos monumentos sus mas hermosas decoraciones.

EDOUARD DE MONTGUY.



Es la cazuela un sér muy simpático, por *varias y distinguidas* razones.

Primera, porque es mujer; sexo más bella que el nuestro, pero más *frágil*, como decía el otro.

Segunda, por ocupar la cazuela circunstancia digna de ser apreciada por los gastrónomos.

Tercera, porque es tipo propio de este país, en donde he conocido, por primera vez, á las cazuelas.

¡Ah! (cómo recuerdo aquel día, digo, aquella noche feliz!

¡El primer teatro que visitaba en Montevideo! Dirigi mi vista á las alturas y las niñas de mis ojos se fijaron en las niñas de los ojos de una niña que estaba en la cazuela, supongo que *asustada*, porque hacía un calor de mil demonios.

¡Verá y amarla fué todo uno!

Salí precipitadamente de la platea con ánimo de subir hasta el piso en que se hallaba mi *prematuro* amor.

Un portero me detuvo.—¿Que deseaba Vd., señor!—me preguntó con modales muy finos, cosa que me pareció extraña en un portero.

—Pues deseaba subir.

—Debo advertirle, que por aquí se va á la cazuela.

—No me importa...; ¡ Aunque sea á la sartén!

—Pero Vd., ¿á qué sexo pertenece!

—¡ Quiere Vd. burlarse de mí! Pues sea, que pertenezco al sexo feo, como Vd., aunque no lo soy tanto.

—En este caso, haga Vd. el favor de retirarse, porque á la cazuela no pueden subir más que las señoras!

—¡ Las señoras!

—¡ Suerte *enaguada!*  
Dijo entonces impaciente  
golpeándose la frente  
con mano dura y crispada.

No me quedó más remedio que esperar á que terminase la función. Volví á sentarme en mi *tertulilla* y clavé otra vez los ojos en la sucesión de cazuelas.

Á pesar de que la niña había ya observado mis movimientos y adivinado mis intenciones, y hasta me atrevió á decir que correspondía á mis amorosos guiños, haciendo graciosos pucheros, cosa bien fácil para una cazuelera, á pesar de todo, yo no estaba satisfecho, sino al contrario, desesperado, porque deseaba ver de cerca aquella *cédica hermosura*; y parecía que aquellos cómicos se moraban de mi dolor y arrababan la representación.

Sig embargo, como nada es eterno en este mundo, la función terminó, como dicen los periódicos, á una hora muy conveniente; ¡ seguía parva!

Me coloqué junto á la puerta de la cazuela, me hice todo ojos, la niña debió de bajar, pero la confusión era grande, á la salida, y enmedio de ella la perdí... Busqué; todo fué inútil; ¡ No la vi; había desaparecido como por encanto!

No he vuelto á verla. ¡La encontraré otra vez! Es difícil.

¡A cuán tristes consideraciones se me presta este caso!

Si yo la hubiese visto entonces, la hubiera podido hablar, me hubiera amado... ¡y quién sabe! tal vez nos habríamos casado... y estaríamos en disposición de ser unos excelentes padres de familia.

¿Quién ha impedido nuestra dicha? ¡Quién ha desbaratado tan sagrados propósitos!

¡La cazuela! ¡Si, señor! ¡La cazuela ha destruido para siempre mi felicidad!

Si no existiese esa separación, yo habría podido colocarme cerca de la niña y seguir luego sus pasos, averiguar su domicilio... y pedirselo á su padre.

La cazuela debe desaparecer, no de la cocina, sino del teatro.

Es costumbre que las señoras solas vayan á ese *reservado*; pero es una mala costumbre. Es una rutina y la rutina está reñida con el progreso.

Unámonos todos, formemos una liga, y al grito de; ¡abajo la cazuela! reformemos el vigente sistema teatral, por el cual la mitad del género humano se vé separada de su otra mitad, dulce y queridísima.

¡Protestemos contra ese divorcio anticipado! ¡Destruyamos esas leyes que sólo por ser de teatros son convencionales y dejemos la separación de sexos para los tiempos en los días de funerales.

¡Dejémoslos de conquistas callejeras y conquistemos á la mujer en sus propios dominios.

Y á la cazuela, señores!

Y de allí... ¡al paraíso!

JUAN DE LA CRUZ FERRER.



## LA BALADA DEL REBAÑO DE HUGO

Claudicante, viejo, solo,  
Viene del Polo el Invierno;  
Eolo sopla en su cuerno  
Saltando al Rey del Polo,  
Al son del cuerno de Eolo  
Lanza el gran mar su clamor;  
Sobre el océano hervor  
Da el triton su canto extraño,  
Y con su respo rebano  
Pasa el terrible pastor.

En la granítica punta  
De un escarpado, el faro brilla.  
La gaviota blanca chilla  
A la nube cogijunta.  
La luna, virgen difunta,  
Lanza un espectáculo fog;  
Con su gongo aterrador  
El trueno golpea el risco,  
Y, camino del aprisco,  
Pasa el terrible pastor.

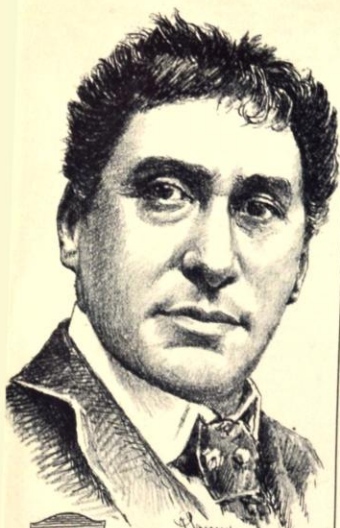
Arriba, un negro cocheo  
Que rige un siniestro cocheo,  
Ase, y agita en la noche  
El relámpago de acero.  
Al sentir el golpe fiero,  
La cuadrada del terror,  
Relinchando de dolor  
Sobre el mundo se despeña:  
La onda su tonison desgraña:  
Pasa el terrible pastor.

ENVÍO

¡Burrage Hugo! Emperador!  
¡De tu clara visionario  
Se oye el inmenso clamor  
Cuando en el mar solitario  
Pasa el terrible pastor!

RUBÉN DARÓ

Los mejores cigarrillos de moda son los de EL TORO XX



# TEATROS

Anoche se estrenó en Solís la Compañía Dramática italiana del ilustre actor Ermete Novelli.

Escribimos antes del estreno, y solo podemos decir que la Compañía es casi por entero nueva para nuestro público y que nuevas son las más de las obras que trae en el catálogo.

Entre los artistas viene Olga Giannini, artista joven todavía, que ha trabajado con la Tessero y con la Duse, y que aparte de sus facultades y méritos propios, mucho bueno debe de haber adquirido con esas direcciones y con la de Novelli.

Entre las obras hay dos de Shakspeare: *El Mercader de Venecia* y *La Sibilva domesticada*, ó como se traduce en castellano el título *Theaming of de Shreeve* del original, que Cárcano convirtió en *La selvática amanuata* y Novelli en *La bisbetica domada*.

La primera es muy conocida; la otra, que ha tenido gran éxito en todas partes donde la ha representado Novelli, es calificada por un ilustre comentarista de Shakspeare como muy viva é ingeniosa. Su argumento es casi el de *I suppositi* de Ariosto... pero de esto hablaremos á su tiempo.

Entre otras novedades Novelli nos hará conocer los dramas del notable poeta catalán Angel Guimerá titulados *Mar y cielo* y *Almas oscuras*; un drama de Ibsen: *Los espectros*, uno de Tolstoi: *La potencia de las tinieblas*, y una comedia de Turguenief: *El pan ageno*.

Estas, y el catálogo inagotable de comedias, dramas y monólogos que tiene Novelli, aseguran una temporada interesantísima.

En el estreno de la compañía se representó la comedia *Papá Lebouard*, del poeta provenzal Juan Aicard.

—En San Felipe, el estreno interesante de la semana ha sido el sainete *El Teatro nuevo*, arreglo del francés.

La Compañía ha cambiado poco en el cuadro de artistas, y el público está cansado de oír las mismas voces, y las mismas caras, los mismos recursos, la repetición, que resulta monótona: Pues es una gran verdad el refrán italiano, *per troppo sentir scarse a bella*.

Y el cansancio del público se ha evidenciado hasta en estas semanas en que el teatro de San Felipe ha sido el único que ha funcionado.

VADÉMUM.



## Siluetas Con-di-cio-na-les

Poeta, literato, moralista, historiador, maestro y abogado, ministro, senador y diputado, feudo y aplaudido periodista.

Todo ha sido el insigne publicista; orador admirable y admirado, preclaro ciudadano, que ha luchado contra todo gobierno absolutista.

Fué en otro tiempo su palabra, tea, que irradiaba su lumbré en la llanura; también hoy como ayer relampaguea en la prensa y Senado, ó fulgura, mas densa—aunque yo poco lo crea— que Carlos, tiene negra *jetatura*.

MIQUELITO.

## RELACIONES EXTERIORES



## EPICRAMA

Junto á un zarzo colosal  
Sollozaba un candidato,  
Diciendo:—Quién fuera gato  
Para treparse al parra!

Oyólo gemir Valerides  
Y exclamó:—No lo imagines,  
Pues por mucho que le empines  
Hallarás las uras verdades.

MAX.

## ALBUM MILITAR



Como salió algo defectuoso el tipo militar dado en el número primero, repetimos el mismo á pedido de varios coleccionistas.

Desde el primer número del mes próximo repartiremos dos suplementos, uno dedicado á nuestras favorecedoras y el otro EL ALBUM MILITAR en planchas de fototipia medida apropiada para formar un álbum.

## CORRESPONDENCIA



A MIQUELITO—Complicado le enviara el periódico por el precio que me indica, pero...

Dígame, cómo concello  
Su pedido—que es muy justo,—  
Si nunca he tenido el gusto  
De saber su domicilio!

A SALOMONI—Gracias por tan generosa ofrecimiento. ¿Con qué puede Vd. presentar recomendaciones de su buena conducta y moralidad? Pues rúmpalas Vd. si se aspira á ocupar algún puesto público.

A PERULERO—Le prevengo, don Antón,—que su cosa va á la...

A LUCAS GÓMEZ—Tenja prudenca, amigo: El Domingo que viene bus-átemos el modo de satisfacerlo.

## SECCION RECREATIVA

### CHARADITA

- Donde vas con *segunda* y *primera*  
Tan de prisa y á todo correr!  
— Voy, *primera segunda*, al encuentro  
De quien sepa mi amor comprender.  
*Julián.*

### ACERTIJO

¿Que será, que no será  
La *misma* que acá no vá?  
*Silvio.*

### CUADRO SILÁBICO



Por la *dos* de mi *primera*  
Anda loco mi *tercera*.

*Celeste.*

### LETRAS REVUELTAS

R.Y.O.E.U.I.R.A.E.R.L.H.J.B.S.O.E.

Es nombre y apellido muy conocido  
Adivina pues, lector querido.

*Perico.*

### CUADRO ACRÓSTICO

. X . X  
. X . X  
. X . X  
. X . X

*Horizontales:* 1.ª Aves; 2.ª fruta; 3.ª  
infinitivo; 4.ª cualidad.  
*Verticales:* 1.ª Varios; 2.ª mujer; 3.ª  
infinitivo; 4.ª. mujer.

*Teresa.*

### GEROGLÍFICO



### SOLUCIONES DE LOS JUEGOS PUBLICADOS EN EL NÚMERO ANTERIOR

*Del rombo:* Rom, N, Novia, Mia, E. — *Del cuadro silábico:* Anteojo, Teodoro, Joroba  
— *De las letras revueltas:* Juan José Castro — *De la charadita:* Lola — Descifraron: Re-  
member todas; Teresa 3; Lulú 2; Celeste 3 y Amarilis 3.

**PIRIAPOLIS**  
**TABACO**  
**HABANO**

VENTA AL DETALLE  
Paquetes de una, media y  
cuarto de libra.

**PIRIAPOLIS**  
**HABANO**

Treinta y Tres, 165

**BODEGA**

— DE —  
**MARTINEZ & ESTAPE**

Por más que la cruz gusar  
su tinte como muy cierto,  
Que los vinos de esta casa  
Hacen revivir un muerto.

**CALLE SARANDI 323**  
PLAZA CONSTITUCION

Gran Litografía y Tipografía á vapor  
**MÈGE & AUBRIOT**

Primera casa fundada en el año 1848

**27-CALLE RINCON-27**

Casa de confianza para trabajos burocráticos  
Taller especial para trabajos comerciales  
IMPRESIONES DE LUJO  
Retratos—Notas—Conformes—Talonarios  
Cromos, Tarjetas, etc.

PRINTUT, ESMERO Y BARATURA

Telef "Montevideo" 387

**Peluquería Artística**

Establecimiento especial para todo tra-  
bajo de cabello.

**CALLE SAN JOSÉ 95**

**PROFESORA DE PIANO**

Una señora francesa se ofrece á  
dar lecciones en su casa

**PRECIOS MÓDICOS**  
**CERRITO 313 (BAJOS)**

**Bazar Maveroff**

Conocido este Bazar  
Por artistas de gran tono  
Es intil que en su abono  
Se quiera filosofar.

**305-SARANDI-307**

**GRÁNULOS**  
**ANTICATARRALES**

AUTORIZADOS  
por el Consejo de Higiene Pública

Remedio pirantál  
Que cualquier catarro quita,  
Con su virtud acredita  
A LA BOTICA ORIENTAL

**PLAZA CAGANCHA, 42**